La Protesta

ORGANO DE LOS LIBERTARIOS DEL PERU

No queremos ser oprimidos ni opresores: por eso somos anarquistas.
No queremos ser explotados ni explotadores: por eso somos comunistas.
Dirección y Administración: Apartado del Correo: 1 181.

BIBLIOTECA NACIONAL Departamento de Archivo y Patrimonio Bibliográfico LIMA - PERU

Anarquía y anarquista encierran lo contrario de lo que pretenden sus detractores. El ideal anárquico se pudiera resumir en dos líneas: la libertad ilimitada y el mayor bienestar posible del individuo, con la abolición del estado y la propiedad individual.

El anarquista, ensanchando la idea cristiana, mira en cada hombre, un hermano; pero no un hermano inferior y desvalido a quien otorga caridad, sino un hermano igual a quien debe justicia, protección y defensa.

M. González Prada.

AÑO XV NUMERO 138 I 2001 *LIMA JULIO DE 1925* *PRECIO: 5 CTVS.*

LA ORGANIZACION OBRERA

Merece nuestra simpatía y atención la organización de los obreros con propósitos de resistencia a la exacción capitalista y de defenza de los derechos civiles adquiridos por pasadas eclosiones revolucionarias sociales. Más si la organización obrera se entretuviera tan solo en ese forcejeo del paradógico mejoramiento económico y las actitudes pasivas contra el abuso gubernamental y el cercenamiento de derechos, pecaría muy mucho de tener un estrecho concepto de la misión histórica del proletariado revolucionario y no pasaría de ser una organización amoldable al sistema político –económico–social de la burguesía.

No. La organización obrera no es la fuerza del número que embarga su acción rebelde en el mezquino modismo de la lucha de clases, que tiene por fin de sí misma, llenar estómagos famélicos y trabajar menos horas de trabajo para provecho de las castas parasitarias.

Si este criterio simplista primara sobre la tendencia emancipadora del proletariado militante internacional, sería una fuerza económica que aunada con la fuerza política de los loyolas, judas y torquemadas socialistas o bolchevistas, contribuiría a la perpetuación de las injusticias y los contrastes sociales que caracterizan al régimen capitalista–estadual.

Felizmente hay un vigoroso movimiento obrero––vigoroso por la calidad de sus componentes y el pensamiento que les anima –que, teniendo su origen en la rama bakuninista de la primera Internacional, sigue con la experiencia y la civilización orientando el curso de la humanidad hacia la completa abolición de la subyugación del hombre por otro hombre y de la succión de las energías del que trabaja por los zánganos del Estado, la Iglesia y el Capital.

Esta corriente libertaria del movimiento obrero es la que se abre paso hacia la conquista del porvenir, una vez pasada la borrasca de la guerra intercontinental y el espejismo revolucionario del bolcheviquismo. Y el «punto luminoso» que sirve de guía y de aliento a ese movimiento obrero, es la Anarquía, cuyo cuerpo de doctrina, táctica de lucha e idealismo dinámico, no admiten trasgresiones de los postulados del proletariado revolucionario, ni transigencia con los principios de tiranía, engañifas y absurdos.

En el Perú, el movimiento obrero nacido al márgen y contra las vetustas corporaciones de la Confederación de Artesanos y la Asamblea de Sociedades Unidas, fué creado y alentado por los anarquistas, inspirados siempre en sus ideales. Pero la mucha confianza primero, y después la complacencia con esa juventud estudiantil que, para mejor esconder su tendencia socialista, enarbola como una bandera el nombre de Manuel González Prada, ha dado lugar a ese maremagnum e impotencia que se nota en la organización obrera, y a que su jan líderes devotos de Lenine, renegados del anarquismo que obran bajo la sugestión de esa «juventud de avanzada» que, como decíamos en nuestro número anterior, no ha podido curarse de esa enfermedad contagiosa–la política–que infecta los claustros de la Universidad de San Marcos, porque no cabe duda que esa juventud es comunista. Y todo comunista es un político barnizado al rojo vivo que esconde su autoritarismo de providencial y su ambicion arribista en su verba fácil y relumbrona y su culturismo científico aburguesado.

Ante esta situación, ¿debemos los anarquistas permanecer al márgen del movimiento obrero? No; de ningún modo.

Es necesario propender a la organización de los obreros, haciendo de ella plantel de acción y cultura revolucionarias. Es necesario crear un movimiento obrero inspirado en los ideales libertarios, un movimiento que responda a la labor renovadora, ampliamente revolucionaria que, hoy por hoy, lleva a cabo la Asociación Internacional de los Trabajadores, con sede en Berlín. Porque esta es la única organización que ha recogido los axiomas bastante divulgados pero no bien comprendidos ni sentidos: la emancipación de los obreros debe de ser obra de ellos mismos; la la lucha por la emancipación de los trabajadores no ha de ser una lucha para establecer nuevo privilegios ni jerarquías de clase; no más deberes sin derechos ni más derechos sin deberes.

Esta labor tenemos que emprenderla en bien de la causa de todos los explotados y oprimidos y en bien de la Anarquía. Tenemos que dedicarnos en agrupar a los obreros que felizmente no han abandonado los principios sustentados por la extinguida Federación Obrera Regional Peruana, ni los ideales preconizados por Manuel González Prada, cuyo nombre, nada más que el nombre, explotan hoy los acólitos de Lenine y compañía.

Bien sabemos que alguien nos acusará de divisionistas, pero esto es una mentira, porque la división, la confusión fué sembrada por los señoritos comuneros. Contra estos y a pesar de los sindicalistas neutros que temen y rehusan las ideas libertarias, como los buhos que huyen de la luz del día, tenemos que levantar la organización de los trabajadores divulgándoles la concepción anárquica de la futura revolución social.

A la labor, compañeros. Ya la tenemos iniciada y es fuerza seguir adelante, rompiendo, una vez por todas, con contemplaciones suicidas, ya que imposible es amalgamar nuestra tendencia libertaria con el socialismo de cualquier color y con el conservador neutralismo sindicalista.

La Ley de la vagancia

Ante el mundo civilizado, ante la opinión sensata de quienes invocas ideas de libertad, igualdad y justicia, ante la conciencia y la voz del pueblo, esa ley y su reglamentación es un oprobio: es ley de exclusión contra los obreros, contra los que no tienen dinero ni poseen palacetes ni haciendas.

Solamente los trabajadores deben tener, como los hijos de la desgracia, fruto de esta mala organización social, —prostitutas y delincuentes—, carnet policial que acredite su honradez y la ocupación que tienen. Fuera de la clase obrera, desvalida e indigente, nadie más puede ser considerado como vago y sometido al trabajo forzado bajo la mirada y el garrote del gendarme.

Trabajadores: A la protesta airada contra la maldita ley, unid vuestra firme resolución de no acatarla.

Nadie concurra a las oficinas policiales a sacar carnet. El único carnet que debéis usar con orgullo y defenderlo es el de vuestra asociación de resistencia a la explotación y abuso de los explotadores.

¡Abajo la ley aprobio!

PAULINO AGUILAR

Hace más de veinte días que este compañero se encuentra encerrado en uno de los pestilentes calabozos de la Intendencia de Policía, denunciado por el dueño de la Imprenta de «El Lucero», situada en la calle de Baquíjano, de haber mandado editar el folleto: Organización, Agitación y Revolución, de Ricardo Mella

Si la prisión del compañero Aguilar es un abuso condenable, la acción canalla del impresor merece el repudio de todo hombre honrado, repudio que bien merece un boicot cerrado contra esa tipografía.

Demás está decir que el folleto de Ricardo Mella, ha sido reeditado muchas veces en la ultramontana España y otros países de Sud-América. Sólo en el Perú, es delito.

¿Y qué dice ese folleto? Lo que nosotros hemos dicho siempre, lo que han dicho todos los periódicos gremiales del país, lo que escribió y habló Manuel González Prada; y lo que más hace resaltar Ricardo Mella es que los obreros al organizarse y agitarse por una gran revolución del pensamiento y la acción por la libertad, debe abandonar toda lucha política, despreciar los cantos de sirena de los parlamentos y de las religiones.

Sin embargo, la autoridad ha contestado a las comisiones obreras que han reclamado la libertad del compañero Aguilar, que *este estaba haciendo política.*

Y esto es una infamia, mucho más vituperable que la misma injusticia de que es víctima el compañero Aguilar, cuando tanto nosotros como Aguilar aborrecemos, por nuestras convicciones, a esa ruín celestina de la política. Lo dicho por la autoridad puede ser un pretexto para mantener preso a nuestro compañero, pero no es la verdad.

La verdad es que Paulino Aguilar quiso llevar al pueblo las ideas nuevas de un apóstol de la gran causa de todos los oprimidos de la tierra. Y por ello, ha sido vejado moral y físicamente. Pero él permanece estóico ante el dolor, más rebelde, altivo y resuelto ante el sacrificio que, por nuestras ideas, le impongan sus carceleros.

Trabajadores: compañeros, cumplamos con nuestro deber de solidaridad y defensa.

Luchar por la libertad de Aguilar, es luchar por la libre emisión del pensamiento libertario, es arrebatar de las garras autoritarias a un hermano de trabajo y de ideas.

Paulino Aguilar no es político: es un sembrador de las ideas de redención social de los obreros.

Buscar el aplauso de los ricos y de los hombres públicos equivaldría a implorar la sentencia de muerte de nuestro Ideal, que aunque atrevido, no deja de ser hermoso.

Enemigos declarados de la política y de sus caudillos, sean *socialistas* o conservadores, demócratas o liberales, constitucionales o civilistas, hemos dedicado nuestros esfuerzos morales e intelectuales al pueblo explotado y engañado por las mentiras del fraile y por las promesas del legislador.

Y a los que nos digan que nada hemos conquistado con nuestra labor, que el Perú está hoy lo mismo que estuvo antes de la aparición de «Los Parias», les contestaremos que nunca nos habíamos imaginado tener nuestras facultades mentales deprovistas de lógica, para pretender transformar *radicalmente* una sociedad que recién abre los ojos a la luz en una sociedad consciente hasta la perfección. Nos conformamos con haber sido los humildes iniciadores de una propaganda destinada a triunfar sobre todos los convencionalismos y las infamias, poco importa saber cuándo ni cómo.

Esta es nuestra labor, y de ella nos sentimos orgullosos.

M. Gonzáles Prada.

Lima, Marzo de 1909.

"LA PROTESTA"

Este periódico obrero es de todos los anarquistas: no está a merced de los políticos de cualquier bandería, ni sirve los intereses del capitalismo. Por lo tanto, no está subvencionado por el oro de los explotadores. "La Protesta" es sostenida por los que anhelan el mejoramiento económico y el despertar de los trabajadores, por los que se preocupan y luchan por la felicidad de la humanidad futura. Esta hoja batalladera por la organización libre y federativa de los obreros y por el noble ideal anárquico, debe ser difundida y sostenida por los obreros concientes y por los hombres libres de prejuicios y convencionalismos sociales.

Apoyar económicamente "La Protesta" es contribuir a la propaganda del ideal de redención social que agita la bandera de: no más amos ni caudillos.

Toda cooperación económica diríjase al administrador, O. Castillo, o a la persona de quien reciben el periódico.

CONCEPTOS

Entre el principio de autoridad en que se fundamentan todos los partidos políticos sin excepción alguna, desde los llamados marxistas hasta los más democráticos y absolutistas, y el principio de la libertad que sirve de norma y de base moral y social al movimiento anarquista, existe una disparidad e incompatibilidad en la concepción e interpretación de los hechos y de las cosas, que no es posible confundirlas ni amalgamarlas en nada ni para nada, porque las manifestaciones del espíritu que anima y caracteriza la acción y la obra de los hombres y de los pueblos inspirados por los principios del autoritarismo o de la libertad, son tan distintos por sus consecuencias morales y sociales, que no puede existir estabilidad ni equilibrio social en las relaciones de convivencia entre los hombres, porque la autoridad es un límite arbitrario de los hechos y de las cosas, es una negación del progreso y una aberración de la conciencia humana.

Pero dejemos ese aspecto y vamos a tratar de poner de relieve el motivo esencial que nos aleja y nos distingue a los anarquistas de todos los partidos políticos y tendencias autoritarias. En primer lugar, podríamos citar miles de hechos que demuestran y constatan que, en todas las épocas de la historia y al través de todas las formas o sistemas de convivencia social que ha recorrido la civilización humana, siempre hemos notado que esos movimientos se han operado al margen de las instituciones autoritarias, y hay más todavía, podríamos demostrar que en todas las épocas, el único enemigo de todo movimiento civilizador han sido siempre las instituciones fundadas sobre el principio de autoridad. En segundo lugar, podemos decir que el móvil esencial de todos los movimientos de civilización, ha estribado siempre en la necesidad de un mayor grado de libertad, esto es, que el espíritu propulsor que ha precedido la conquista de la civilización, ha sido siempre el de la libertad. Esto nos demuestra que en todos los tiempos los pueblos han tenido la clara intuición de que únicamente en el mayor grado de libertad estriba el mayor grado de felicidad y de bienestar social.

Y, en tercer lugar, se comprende por las razones expuestas que, si en realidad convenimos en que se ha operado un movimiento de civilización humana, debemos de reconocer que se ha efectuado a pesar de las instituciones autoritarias, y que las fuerzas vivas y las conquistas de la civilización no están representadas ni existen en virtud del principio de autoridad del Estado, el clero o del capital y sus instituciones, sino que ellas existen y se desenvuelven por intermedio de las ideas morales y de los sentimientos de solidaridad que hacen posible la vida social de la humanidad.

Concretando, diremos que nada ni nadie podrá torcer los destinos humanos con horcas ni con decretos: la civilización y la felicidad no están en los códigos ni en la violencia: nadie hará a los pueblos libres y aptos para la vida con decretos e imposiciones autoritarias: en una palabra, la civilización y la libertad no se decretan, se conquistan. Si el Estado decretara mañana la abolición de la explotación del hombre por el hombre tened la seguridad que la explotación estaría más afianzada que nunca y se desarrollaría con más descaro, porque no se vive ni se es lo que el Estado quiera, sino lo que se lleva dentro de sí mismo.

El Estado podrá ordenar lo que se le antoje, y no por eso los hombres dejarán de ser lo que en realidad son. Cuando los pueblos y los hombres sienten la necesidad de su libertad o de obrar de acuerdo con sus ideas y sus sentimientos, no hay nada ni nadie capaz de impedírselo. ¡Que ridículo es entonces la autoridad! Lo que no se conquista con los propios esfuerzos, no se posee.

Anda.

GANCION DE LA INDIA

Con almas de tigre
Se acercan los blancos.
¡Esposo querido,
Salvemos, huyamos!
Es tarde, que llegan,
Te embisten airados,
Te cubren de injurias,
Te ligan las manos.
¿Adónde te arrastran
A modo de esclavo?
¿Adónde te llevan
Cual res de un rebaño?
Te llevan, te arrastran,
A luchas de hermanos.
¡Maldita la guerra!
¡Malditos los Blancos!

¡Adiós, oh mi choza!
¡Adiós, oh mis campos!
¡Adiós! que me alejo
Siguiendo al Amado.
¡Quién sabe si adioses
Eternos exhalo!
¡Quién sabe si nunca
Regrese a pisaros!
¡Ay pobre del indio,
Sin leyes ni amparo,
Muriendo en las guerras
De inicuos tiranos!
Tú callas, oh Esposo,
Tú marchas callando....
¡Maldita la guerra!
¡Malditos los Blancos!

Por costas y punas,
Por montes y llanos,
Con Sol o tinieblas,
Camino a tu lado.
¿Qué importan fatigas,
si escucho tus pasos?
¡Valor, oh mi Esposo!
¡Valor y suframos!
Si débil flaqueas,
Descansa en mis brazos;
Mi sangre devora,
Si hay sed en tus labios.
Mas callas y callas,
Y marchas callando.....
¡Maldita la guerra!
¡Malditos los Blancos!

Ya vibran clarines,
Galopan caballos,
Retumban cañones
y bullen soldados.
Crujidos de hierro
Asorda el espacio,
La sangre a torrentes
Inunda los campos.
Tú vas y peleas
Intrépido y bravo,
Tú matas y mueres
En lucha de hermanos.
Yo beso tu herida,
Yo gimo gritando:
¡Maldita la guerra!
Malditos los Blancos!

M. González Prada.

Lima, julio de 1906. (De «Los Parias»)

1789-14 DE JULIO-1925
La toma de la Bastilla

La toma de la Bastilla es para los pueblos uno de los sucesos notables que marca una gloriosa efeméride en la historia de la humanidad.

¡Revolución social francesa! Palabras mágicas que embalsaman el ambiente, haciendo entrever próximos horizontes de justicia, igualdad y libertad.

La toma de la Bastilla fué la caída del despotismo más oprobioso, la protesta armada contra el poder divino, contra la trilogía: Estado, Capital y Clero, coaligada siempre para oprimir al débil, abyecto e ignorante.

La Bastilla era el símbolo de la esclavitud, en cuyos tenebrosos antros se ahogaba la voz de la razón, el imperio de la justicia, el credo de la libertad.

La Bastilla era la tumba de los hombres libres que pugnaban por llevar la luz de sus ideales libertarios al pueblo irredento.

Por eso su caída fué justa y fué benefactora.

Justa, porque no era posible tolerar más el pesado dominio de esa trilogía inmoral que hacía las delicias de una corte disoluta.

Beneficiosa, porque con la caída de ese formidable bastión de opresión cayó el feudalismo y el poder absoluto de la clerecía, y porque con esa caída, se hizo comprender al mundo, cuanto vale y cuanto puede un pueblo que lucha por ser libre.

Hay más.

La Francia había llegado a tal grado de corrupción moral, política y religiosa, que se hacía necesaria una gran revolución, un formidable estallido del pueblo llano para destrozar las pesadas cadenas que sujetaban en la esclavitud a las clases desheredadas.

Para el clero y la nobleza había el disfrute de bienes materiales, festines y lúbricos derroches en Versalles y el Trianón, con abominaciones sensuales en el parque de los Ciervos.

Para el pueblo había los estertores del hambre y el flajelo de la esclavitud.

La nación agonizaba; hubo día en que faltó el pan en París para los obreros y el pueblo en general.

La indignación estalló.

El pueblo tuvo hambre y sed de justicia.

Tocó a las puertas de la nobleza y el clero omnipotente y rico, y fué botado a empellones. Entonces el pueblo se armó, y harapiento como un job, protestó del absurdo derecho divino de los reyes, de la majestad pontificia y de la supremacía del clero.

Llegaron a sus oídos los hórridos lamentos y plañideras quejas de los mártires encerrados en la Bastilla, y acudió allí armado de lanzas, picos y piedras, y trabóse encarnizado combate, quedando la Bastilla en poder del pueblo insurrecto y en plena libertad las víctimas de la reyecía despótica.

Este día memorable en los fastos de la Historia, fué el advenimiento glorioso de la Revolución Francesa que tan fecunda es, como enseñanza y como libertad del pensamiento e irradicación de la ciencia, para la emancipsción de la conciencia, para la emancipación de los obreros.

El trono de Luis XVI cayó, y el pueblo, árbitro de sus destinos, vengó en la guillotina les horrores de la dominación eclesiástica y feudalista.

En el odio a sus opresores el pueblo se desbordó en sus venganzas y consumó horrendos crímenes.

Al pueblo se le había enseñado a aborrecer y aborreció. Se le despreció condenándolo al hambre, a la abyección y a la servidumbre: y, al fin, hastiado de tantas penalidades se levantó indignado para reducir a escombros la teocracia y la aristrocacia. En sus oídos resonaban las palabras de Reynal:

"En un país corrompido, es necesario serlo también para ser dichoso".

Las sangrientas luchas, dramas trágicos, inmolaciones violentas e injustas, a quien se debe? A la fatal dominación del clero sobre las conciencias: él aconsejaba y dirijia a los reyes de Francia y a la nobleza disoluta, para que tuvieran al pueblo sin pan en el hogar.

La caída de la Bastilla fué, pues, la expiación de tantas y tantas abominaciones del clero y de los señores dueños de vidas y haciendas.

La razón fulguró en el cadalso del monarca francés, enunciando la libertad del pensamiento.

¡14 de Julio de 1789! Día venturoso del despertar de un pueblo al calor de nuevos ideales que en breve lapso de tiempo contagiaría a todos los países, haciendo de la tierra morada del hombre y no cárcel de esclavos o pesebre de bestias amarradas con las cadenas del absolutismo político y religioso.

La toma de la Bastilla encierra una enseñanza y un precepto:

Enseñanza, para que los tiranos civiles y teocráticos vean que ya no se toleran doctrinas retrógradas ni principios autoritarios, y de que los pueblos van conquistando su libertad para su propia dignificación social.

Precepto, porque las ideas libertarias que hoy ganan las conciencias, señalan el deber ineludible y sagrado de desterrar las prácticas absurdas de una religión que avasalla las conciencias, empobrece el criterio del ser racional y sensato, convirtiéndole en un autómata, cuando no en un risible objeto de superstición, explotado codiciosamente por frailes y capitalistas.

La toma de la Bastilla, la Comuna de París y la Revolución del pueblo ruso, son puntos culminantes de la gran Revolución Social, cuya victoria será completa con el comunismo anárquico universal.

C. Bellido García

Lima—Julio—1925.

Asociación Internacional de Trabajadores

(Del servicio de la prensa)

Camaradas: A la lucha contra el terror blanco en España!

El proletariado español ha iniciado una lucha heróica contra la dominación sangrienta de Primo de Rivera. En Barcelona, la tierra madre de la revolución española. hubo levantamientos del proletariado que produjeron choques sangrientos con la camarilla militar. Esas luchas son las contiendas preliminares de la revolución española, cuya víspera vivimos.

El militarismo dominante ha obtenido esta vez la victoria sobre el pueblo laborioso español. La calles de Barcelona humean aun a consecuencia de las luchas habidas, la venganza de los déspotas se ceba en los valerosos revolucionarios. El terror blanco impera y aniquila los mejores hijos de la revolución proletaria. Los tribunales militares reaparecen de nuevo bajo la férula de Martinez Anido; sentencias sumarias de muerte son dictadas e inmediatamente ejecutadas. Conocidos y abnegados combatientes de la revolucion han sido enviados a la muerte, y a muchos les amenaza el mismo destino.

El gobierno francés, a cuya cabeza está el pacifista y amigo de los socialistas Herriot, presta servicios de esbirro al tirano Primo de Rivera. Los revolucionarios españoles son arrestados por la policía de la república capitalista de Francia en la frontera de los Pirineos y entregados a la dictadura sanguinaria española.

La clase obrera de España es llevada nuevamente al camino del calvario que debió recorrer en los últimos años, azotada por el látigo ferreo de la reacción. Lo mejor del proletariado revolucionario es asesinado, las esperanzas en la generación revolucionaria del presente son sofocados. Sangre proletaria es vertida, las prisiones, castillos y cárceles rebosan de enterrados vivos, mujeres y niños lloran la ausencia de sus compañeros o de sus padres.

Proletarios de todos los países! Oid esos gritos de dolor, oid las amonestaciones de tan valerosos y desdichados combatientes!

La lucha de los oprimidos y de los explotados no ha sido paralizada todavia bajo el hermoso cielo del otro lado de los Pirineos Se reanimará de nuevo y se proseguirá hasta que la maldita opresión y el dominio del terror sean derribados.

No dejéis, camaradas, que los verdugos realicen tranquilamente su obra de muerte. Organizad el boicot contra todos los productos españoles. No permitáis el arribo de ningún barco que proceda de los puertos españoles, no dejéis partir ningún transporte hacia ese país.

Organizad demostraciones de masas en todas partes donde sea posible para protestar contra los crimenes que se ejecutan contra vuestros hermanos de clase españoles. Haced manifestaciones ante las embajadas españolas de vuestros países y enviad resoluciones de protesta al gobierno español.

Trabajadores de Francia. No dejéis que el gobierno de vuestro país oficie de esbirro, entregando los camaradas españoles al verdugo Primo de Rivera. Obligad a la burguesia dominante a poner en libertad los españoles presos y a respetar el derecho de asilo. Procurad que ningun revolucionario español caiga en las manos de las autoridades fronterizas! Mostraos dignos de la confianza que han puesto en vosotros vuestros hermanos del sur.

Este grito debiera sonar en todos los países: Libertad para nuestros hermanos de España! Abajo los verdugos sanguinarios! Abajo el terror blanco!

El Secretariado de la Asociación Internacional de los Trabajadores.

Francia

La Federación de obreros en construcción se independiza.

El 18 de noviembre se reunió el consejo nacional de la Federación de obreros en construcción de Francia (hasta aqui adherida a la C. G. T. U.) para estudiar la situación sindical. Los sindicatos del departamento del Sena. adheridos a la Federación, se habian declarado ya ante por la salida de la C. G. T. U. El consejo nacional siguió ese ejemplo. Declaró la salida de la C. G. T. U. y la autonomía de toda la Federación. Vemos ciertamente en ese paso un progreso, pero consideramos extraño que el consejo nacional de la Federación de obreros en construcción no se haya resuelto igualmente a ingresar en la Unión Federativa de los Sindicatos autónomos de Francia. A la larga, la Federación de obreros en construcción de Francia que marchaba a la cabeza del proletariado revolucionario francés y constituía un baluarte del sindicalismo revolucionario, no podrá quedar al margen, sino que será forzada a relacionarse con los trabajadores de otros oficios si no quiere exponerse al peligro de revivir una corporación puramente gremialista y si desea tomar parte en la gran lucha liberadora del proletariado mano a mano con los hermanos de trabajo de otras industrias. Creemos por eso que la Fedaración de obreros en construcción tarde o temprano, ojalá más bien temprano que tarde, encontrará el camino hacia la U. F. de S. A.

El terror gubernativo en el Brasil.

Bajo el pretexto de sofocar el descontento reinante en una parte del ejercito, descontento justificado y que cuenta con las simpatías de grandes masas de la población, el gobierno del Brasil, que preside Bernardes, un reaccionario perfecto, ha iniciado desde la época de la rebelión de Sau Paulo una persecucion sistematica e inquisitorial contra todas las manifestaciones del movimiento obrero de carácter revolucionario y contra todos los militantes de la causa de la libertad. Las prisiones están repletas de proletarios sospechosos de abrigar ideas avanzadas; las deportaciones de obreros extranjeros, algunos con más de 10 años de residencia en el país, no cesan; todas las organizaciones revolucionarias han sido clausuradas, sobre todo en los centros principales de población, Rio Janeiro, Sao Paulo, etc. Un verdadero terror gubernativo impera en el feudo de los comanditarios de Bernardes; el gobierno del Brasil se propone educar las futuras generaciones en un régimeu de disciplina y de servidumbre dignos de un período de Inquisición. La prensa obrera está rigurosamente prohibida y el derecho de coalición ha sido abolido en la realidad para quienes no comulguen con la dictadura imperante.

Hasta cuando durará esa situación en el Brasil? No olvidemos que el fenómeno reaccionario es internacional y se sostiene solidariamente; la lucha contra la dictadura del Brasil, de Chile o de Rusia, de Italia y de España, debe ser una lucha internacional de las fuerzas revolucionarias. Y es esa lucha la que debemos preparar y ventilar lo antes posible, para evitar que esa reacción detenga por cincuenta o cien años las fuerzas progresivas de la humanidad entera.

Mexico

El delegado Wolfs

Nos escriben los compañeros de México:

Por noticias de ese Secretariado y luego por su presencia en esta ciudad, se tuvo conocimiento de que un sujeto llamado Bertram C. Wolfs habia estado representando a los trabajadores de México en el último congreso de la Internacional sindical roja.

Esa «delegación» ha causado sorpresa, tanto por el hecho de que la I. S. R. no cuenta en Mexico con ningun afiliado, como por la circunstancia de que ese «delegado» es individuo completamente desconocido entre el proletariado de este país. Hay que hacer notar que las dos o tres delegaciones que aparecieron en Moscu en nombre de los trabajadores de Mexico, han sido subvencionadas por el gobierno. Hace poco concurrió a un supuesto congreso campesino celebrado igualmente en Moscú, otro "delegado" mexicano, enviado directamente por la Liga Agraria de Veracruz, una dependencia oficial del gobernador Tejada. El delegado en cuestión obtuvo el importe de su viaje del gobierno del Estado y a su regreso de Rusia, en pago de los servicios prestados al gobierno de Tejada y de Obregón, fué obsequiado con el grado de coronel del ejército, siguiendo, sinembargo, en su puesto de presidente de la mencionada Liga; salario cubierto también por el gobernador y coronel Adalberto Tejada.

A otro de los «delegados» que concurrieron a los congresos de la Internacional, le pagó los gastos la Secretaría de educación pública, según confesiones del ministro Vasconcelos.

Pero no es eso todo. El gobierno de Obregón, no solo paga los gastos de los delegados mexicanos a Rusia sino tambien los de sujetos que se dicen «representar» a otros países; entre estos últimos podemos citar a un tal Víctor Haya de la Torre, que se hizo pasar aqui como delegado de la Federacion de estudiantes del Perú y de la Federación obrera regional peruana y que obtuvo primeramente una canongia de la Secretaría de educación pública. Con este motivo publicó en la prensa de los ricos una larga carta haciendo el elogio, como representante del movimiento obrero del Perú, del gobierno de Obregón despues entregó a los estudiantes de Mexico una bandera peruana en nombre de los estudiantes del país que decía representar. Estos y otros hechos públicos obligaron a Obregón, en reciprocidad, a proporcionarle el suficiente dinero para un viaje por Europa y al mismo tiempo por Rusia, donde parece que representó a los obreros peruanos. Por supuesto, Obregón le hizo escribir una carta pública de agradecimiento al mejor gobierno del mundo que juntamente con el de Rasia representa a los obreros y campesinos».

Son todos los delegados que asisten a Moscú de esta categoría?

Adhesion

En los meses de septiembre y octubre la C. G. T. recibió 7 nuevas adhesiones, contándose entre ellas la de la Federación campesina Emiliano Zapata, con 6500 miembros. Esta Federación se expresó expontáneamente por el ingreso en la C. G. T. inspirada por sus principios libertarios.

N. de R.—Cuando Haya de la Torre fué deportado del Perú, la Federación Obrera Regional Peruana, estaba desecha debido a la represión policial. Por mala comprensión u error de parte del elemento anarquista, en vez de reorganizarla, dieron vida incolora a la Local, so pretexto de abarcar mayor número de gremios de este capital. De manera q'Haya de la Torre llevó la delegación de una institución que no existía. Pero nos explicamos el origen de este caso. El último secretario general de la F. O. R. P. aprovechando del sello que tiene en su poder, extendió una credencial que sirvió muy bien a don Víctor Haya de la Torre en su propaganda comunista.

De la vía subterránea del comunismo estatal, o sea de la "política obrera"

Imperativo deber de consciencia me trae aquí a romperme, según la frase del célebre individualista alemán, diciendo mi palabra; a romperme y a romper, sacando a la picota los errores, sin ocuparme individualmente de sus gestadores que al margen dejo, porque para mi tarea caústicay saneadora no precisa tan minuciosa prolijidad; a romperme y a romper, en globo y en conjunto,—que es lo imprescindible--a todos aquellos que, autoritarios o idólatras, pastores o rebaño, han sido factores en una u otra forma, activos o pasivos, por acción u omisión, del confusionismo ambiente q', a modo del gas carbónico en el reino animal, está asfixiando nuestra más querida que robusta organización, solo porque equivocados mentores de dirigentes dirigidos, plagiando a Maquiavello o a Ignacio de Loyola en aquello de «el fin justifica los medios», han creído ilusamente que tomando por la senda sin luz y sin recta que los topos pre-

fieren, llegarían más pronto. Ni intolerante fanático ni cruel inquisidor soy; si vengo aquí a hablaros de la enfermedad, es porque os creo víctimas y no reos, y es sobretodo quiero q' vosotros mismos confeccionéis el suero curativo.

Antipolíticas por principo nuestras federaciones han estado siempre en contra de toda política por considerarla divisionaria, y de todos los políticos de todos los partidos y de todas las clases sociales, inclusive la obrera que en apreciable porción, cobijada bajo el estandarte del anacrónico mutualismo, servía de escabel y de comparsa a las ambiciones personales de los grandes saltimbanquis de la política; grandes saltimbanquis que, ya en el poder y como un recurso policiaco empleado alguna vez durante un gran lapso, amparándolo en aquello de "sobre la constitución está el orden, público," nos negaban el derecho de reunión a pretesto de que estábamos móvidos por los políticos. Y, nuestras protestas de antipolíticos nada pudieron para aligerarnos de ese fardo pesado que la pesadilla de los gobernantes de la época hacía gravitar sobre los hombros de nuestra organización. Pero fué en canbio todo poderosa para alcanzar tal importante cometido, sin siquiera imagiuarlo y mucho menos quererlo, la publicación que acogiera "La Prensa", oposicionista en ese entonces, firmada por un obrero que con confesarse no organizado, amargamente se lamentaba de que las organizaciones gremiales no protestasen por la disolución de la conferencia doctrinario-política de Belaunde.

Nunca pues el nauseabundo turbión de la política pudo ufanarse de haber invadido los campos de labor de nuestra organización, porque, a modo de formidable granítico molo, la rígida austeridad de nuestro principio antipolítico el paso le cerraba, hasta que un mal día, con ocasión de plasmarse nuestro primer Congreso Obrero, la Federación Obrera Regional Peruana, ya decadente y decorativa, y tanto que posteriormente tuvo que ser sustituida por la actual Local, que parece que se recrea en el determinismó de la herencia, consultaba por oficio a las distintas federaciones que la integraban, sobre si los trabajadores debían intervenir en política. ¡Como si el árbol Regional consulton y sus consultadas ramas no fuesen por principios antipolíticos!

Y fué lo peregrino que, en cuestión de tanta monta, con rara unanimidad denunciadora de que el pastel había sido amasado de antemano, la Textil acordó, a despecho de quién esto escribe, absolver la consulta de la Regional en el sentido de que los trabajadores no debían actuar en la política partidarista, pero sí—¡afírmate Vargas!—en la obrera, pretendiendo al respecto el más caracterizado de los acordadores y en respuesta a mis objeciones, demostrar lo indemostrable de que por política obrera debía entenderse las huelgas, el sabotaje, etc., con lo que este cura que creía ¡iluso! que eso era la acción directa enmarcada dentro del antipolitico Sindicalismo Revolucionario, se quedó y como nó!—como sin duda debe quedarse el fanático que descubra ya en su vejez que su ídolo era de barro!

Y ya que hemos descrito con fidelidad el cómo y el cuándo el funesto terminucho política obrera pudo pasar por la primera vez en nuestras istituciones militantes, valido de la indiferencia de la gran masa no deliberadora, afianzado en las muletas del sofisma y traicionando un principio, bueno será que enumeremos algunos de los inconvenientes que nos ha aportado, declarando anticipadamente que el total de estos inconvenientes lo designamos con el nombre global de confusionismo y que, éste confusionismo es, ni más ni menos, el deplorable efecto de una triste, ingrata e imposible causa: el comunismo subterráneo, que inició su falaz infiltración en nuestras instituciones de lucha, haciendo pasar como buena, inocentona y baladí, la palabra política obrera que, como lo hemos experimentado, abriga y sigue abrigando, más malas intenciones que un cardenal en cónclave o un berrendo de la Rinconada, o, mejor todavía, un político deportado. Y esto de político deportado no lo decimos tan a humo de paja, pues que ha llegado el momento de cerrarles la puerta, las ventanas y hasta el ojo de la cerradura, a los maliciosos interesados en el subterfugio, que se fingen tuertos y hasta ciegos, impertérritos en no ver el fatal dilema de que el Sindicalismo Revolucionario deportada a la política por mala, como en efecto la tiene deportada, en cambio el Sindicalismo revolucionario o es deportado por la política por malo, como en efecto lo tiene deportado, o es deportado por la política, comunista o nó, que para el caso, bien puede declorarse en palabras, archisindicalista— revolucionaria.

(Continuará)

Enrique Elmore

N. de R.—Comenzamos a publicar este trabajo leido por su autor en el local de la calle de Llanos, en una actuación que sobre sindicalismo revolucionario, realizaban los comunistas.

Manuel Gonzalez Prada

El lunes 20 del actual, «La Protesta», la Federación de Cerpinteros y R. S., la Unión de Trabajadores en Construcción Civil, La Federación de Obreros Panaderos, el Comité de Unidad Proletaria y los grupos libertarios del Calla y Miraflores, celebraron una velada rememoranda el séptimo año del fallecimiento del precursor de la Anarquía en el Perú.

Con este motivo, el local de Minas estuvo bastante concurrido Hicieron uso de la palabra los compañeros: Caycho, D. Lévano, Miguelina Acosta Cárdenas, Z. Espino, Gutierres, Castro, Guerrero, Recoba y otros.

Inútil decir que esta actuación fué tan solo una divulgación del ideal anárquico, un comentario de la obra libertaria del maestro, quien supo lapidar a todos los políticos y combatir toda tiranía, ya fuera de el Estado, la Religión o el Capital.

El compañero Recoba, hizo resaltar, también la urgente necesidad de levantar la organización obrera, hoy casi desecha por la obra perniciosa de los lenistas.

Así, modesta, sencillamente, se recordó al apóstol sembrando sus ideas.

¿Qué mejor homenaje que seguir espandiendo sus ideales? ¿Qué mejor recuerdo que continuar su labor, interpretando fielmente sus doctrinas y procurando superarnos ética e intelectualmente a fin de ser dignos hijos de Anarquía?

Pro-Imprenta "La Protesta"

Dedido a que otros asuntos de la propaganda embargó nuestra atención, no hemos podido realizar otros actos de beneficio para adquirir nuestro pequeño taller tipográfico. Mas no por eso los compañeros han abandonado este anhelo y ya iniciciaremos algunas fiestas tendientes a este fin.

A continuación publicamos las erogaciones recibidas hasta el 8 de Mayo del presente año.

BALANCE.

Erogacianes dominicales de los compañeros	S.	42.89
Del compañero X. X.	"	10.00
De un compañero desconocido	"	10.00
De Max. Pecho (Jauja)	"	50.00
Del comp. Guzmán	"	5.00
Producto de las rifas efectuadas en Sep. y Oct., incluso una erogación colectiva	"	21.00
Producto de la rifa efectuada en Dic.	"	47.00
Suma:	S.	185,89
Menos lo gastado en volantes y cédulas para las rifas	"	19,00
En Caja	S.	166.89

EL TESOPERO

NOTA —De la rifa efectuada en Diciembre, todavía resta cobrar muchas cédulas. Un bien a la causa harían si los que adeudan cancelaran sus cuentas.

MOVIMIENTO SOCIAL

Comité de Unidad Proletaria.—Compuesto por delegaciones de algunas federaciones gremiales y un grupo de compañeros ha quedado constituido este Comité, cuyos propósitos son: interesar al pueblo en las cuestiones económicas y sociales que le afectan directamente, procurando la organización y solidaridad de los gremios sobre principios claramente expuestos y defenidos, a fin de que los trabajadores unidos fraternalmente, luchen por su completa emancipación. Lleva ya realizada varias asambleas populares y próximamente lanzará a los trabajadores un boletín de organización y orientación proletaria.

¡Adelante! compañeros: que no os falta el entusiasmo y la tenacidad, única manera de abrirse paso entre la indiferencia del pueblo, la burla de quienes no nos comprenden y las vallas que nos oponen nuestros enemigos.

¡Adelante! compañeros. Hay que levantar la organización obrera.

Comisión Pró Local.—Dada las dificultades económicas con que ha tropezado la Federación de Curtidores para sostener su local de la calle Minas, esta federación en unión de las demás organizaciónes que allí funcionan, han nombrado una Comisión que, como su nombre lo indica, se encargará de la conservación de dicho local. Para el efecto, el jueves 16 del presente, realizó su primer acto de beneficio con la rifa de varios objetos y libros.

El próximo 27 dará una velada literario-musical y baile familiar.

Entendemos que esa Comisión no ha de limitarse a pagar el alquiler del local, sino que también ha de establecer la Biblioteca, mejorar el moviliario y si es posible hacer un pequeño procenio para que se pueda, de vez en cuando, representar obras sociales que contribuyan a la difusión denuestros ideales.

BALANCE N° 135

Entradas

Venta del N° 134.—Un paria S. 6.00—Flores S. 3.50—Yeren S. 250—Cervantes 2.00—T. Hinojosa W. S. 1.60 Ulloa 150—Villacorta 125—Siña, Conde B.—J. Caicho—Gutierrez M.—Unión Tejidos—con S. 1.00 c|u—Borjas 0.75 cts—Vera, Boi—Leisaquia—Santa María, Bandín—Guzmán C.—J. Zúñiga—Porras—P. Flores, Bermeo—Bellido G.—Rivera—Claudio Valdez—A. Vargas—Daniel León—Perez—Bravo—Canje 0.35 cts.—Total S. 32.95.

Erogación voluntaria

Un pensador S. 1.00—Flores 0.50 cts.—Caicho J.S. 1.00—Total S. 2.50.

Provincias: Huacho mes de Febrero S. 5.00—J. Abriojo S. 1.50—Malazque tarjetas S. 6.30—Total S. 12.80.

Venta ejemplares	S.	32.95
Erogación voluntaria	"	2.50
Provincias	"	12.80
Superavit Anterior	"	60.09
Total		1e.8.34

Gastos:

Impresión 2,000 ejemplares	S.	67.40
Secretaría	"	1.00
Franqueo	"	2.00
Estampillas	"	30
Total		70.70.

Resúmen

Entradas	S.	108.34
Salidas	"	70.70
Superavit		37.64

El Administrdor

Imp. «Proletaria»